

EL VALOR DEL VOTO

Liliana Dávalos Ruiz ✍

A través de la historia es posible observar que en las comunidades se ha buscado tener un orden social, para lograr tener armonía entre los habitantes, con la finalidad de llevar una vida agradable, ordenada y segura para todos; de esta forma se ha intentado crear grupos dentro de las sociedades para que sean ellos los responsables de cumplir con ciertas tareas específicas que el resto de los integrantes les hallan asignado.

Es así como se han integrado pequeñas agrupaciones, similares a un conjunto de células que dentro de la sociedad cumplen con funciones claramente definidas como lo haría un órgano del cuerpo humano. Estos órganos en la sociedad tienen delegadas las funciones de seguridad, limpieza, orden, educación, impuestos, salud, etc. funciones por las cuales responden frente a la sociedad que les ha dado este cargo, ya que en ellos ha sido depositada la confianza de cada uno de los ciudadanos para que sean ellos quienes desempeñen estos cargos públicos.

Al inicio de las civilizaciones, por ejemplo en Grecia, el pueblo participaba directamente en las decisiones que se tomaban en una comunidad asistiendo a una asamblea, claro que solamente los varones no esclavos lo hacían, ni siquiera era considerado que las mujeres votaran, solo ellos podían tomar una decisión que afectaría al resto de su grupo social, sin embargo era una forma de democracia útil para su comunidad debido al número de ciudadanos que habitaban en ella y a su ideología respecto a los roles que desempeñaba cada individuo según su sexo, sin embargo en nuestros tiempos esto ya no es posible, debido al número de ciudadanos y a los derechos que poseemos sin importar si somos hombres o mujeres, por lo tanto se ha decidido que se nombren “representantes” para llevar la voz de un grupo de personas a una “asamblea” similar a la de los antiguos tiempos: la Cámara de Diputados.

¿Cómo se nombra a estas personas para que representen a otras tantas?. La respuesta es fácil de decir, pero su uso efectivo ha tomado mucho tiempo. Es el voto de lo que hablamos. Una palabra tan corta, solo cuatro letras, pero con un peso enorme en la vida de un país, y que puede decirse que en el mundo ha sido hasta el siglo XX que está siendo ejercido de forma adecuada, incluso aunque ya formara parte de los derechos constitucionales de los individuos.

Este acto cívico es la forma en que los integrantes de una sociedad pueden decidir democráticamente quien los represente, y por lo tanto, hablamos de una democracia representativa, la cual tiene su fundamento en el voto del ciudadano.

✍ Originaria de Piedras Negras, Coah. Es estudiante del 7° Semestre de la Facultad de Medicina en la UdeM.

Como mencionamos anteriormente, el derecho de votar, que hoy en día vemos como algo de lo más normal, no fue sencillo disfrutarlo.

En el caso particular de México, podemos ver en su historia que al inicio los gobernantes eran designados por un rey Español, posteriormente se designaron militares y no fue sino hasta 1836 que se empezó a ejercer este derecho en nuestro país, pero solo podían votar los varones que tuvieran riquezas materiales, por lo que solamente un parte muy pequeña y no representativa de la sociedad era quien tomaba en sus manos la decisión de nombrar a sus gobernantes; fue hasta mediados del siglo XIX que se les concedió el derecho de votar a todos los varones mexicanos, pero se excluyó a las mujeres hasta 1953 y a los ministros, curas y monjes católicos hasta 1992.

Lo que logramos al ejercer este derecho es dar un paso más hacia la democracia, el voto es el camino hacia ella. Tal vez, el solo hecho de votar no va a cambiar el destino de un país de la noche a la mañana pero sí constituye un paso sumamente trascendental en la vida política de un país, si bien es cierto que la democracia no nos salvará de algunos problemas o de los malos gobernantes, es parte importante en el desarrollo de una comunidad, ya que es una forma indirecta de medir la responsabilidad que existe en ella y del interés que tienen los individuos en participar en el crecimiento de su país y por consiguiente del suyo propio como ciudadano.

Es importante recordar que así como la célula es la unidad funcional básica de todo organismo, el voto es la forma básica y esencial de la democracia en un país. Votar es la base para un gobierno democrático y mas justo, digno de todo ciudadano.

Votar es un derecho que tenemos todos los mexicanos mayores de 18 años de edad, un requisito muy simple aparentemente, cualquier persona mexicana mayor de edad puede tener su credencial y ejercer así este derecho, sin embargo este derecho es también una responsabilidad enorme.

Este año muchos jóvenes votaremos por primera vez, la emoción de participar en este acto es mucha, estrenaremos nuestra credencial de elector, por fin tomaremos una gran decisión, pero no olvidemos que afectará a todo un país; mucho se nos ha insistido en que votemos, pero ¿qué hace tan importante al voto?, ¿cuál es la importancia de votar?, ¿qué logro con hacerlo?.

El valor que posee el voto le es dado precisamente por lo mucho que nos ha costado obtenerlo y poder disfrutarlo de forma libre, personal, intransferible y secreto. En lo que respecta a México, muchos mexicanos y mexicanas lucharon hasta el cansancio y tal vez hasta la muerte por lograrlo, no lo olvidemos.

A mi México le costó muchísimo darme este privilegio, le costó lágrimas, dolor y mucho tiempo; ¡cuántos años de la historia nos costó a los mexicanos obtener este derecho!.

La mujer en México tiene ese derecho, somos importantes por ello, qué privilegio; en otros países incluso hoy en día no pueden ni levantar la cara, mucho menos ser tomadas en cuenta en la vida política de su país, en cambio nosotros somos tomadas en cuenta y muy en serio, igual que cualquier varón.

Cada vez que un mexicano acude a una casilla para depositar su voto en una urna es una forma simbólica de recordar y agradecer a todos aquellos que lograron que todos y cada uno de los mexicanos tuviera este derecho de forma constitucional.

El voto es especial porque así vote un joven de 18 años por primera vez, o un señor de edad avanzada sus votos tienen el mismo peso, el mismo valor, ya que ambos votos representan la opinión de un mexicano, de un ciudadano mexicano que está dispuesto a participar de estos cambios hacia una etapa mejor en la vida de su país.

Nuestro voto es importante, como mujer y como mexicana valoro este derecho, somos una parte muy importante de la opinión del pueblo, representamos cerca de la mitad de los votantes, un hecho casi inimaginable hace medio siglo, sin duda alguna este año, yo votaré. Con mi voto, recuerdo que soy México. Votar te hace ser ciudadano mexicano, no solo un mexicano, te permite recordar que tienes derechos pero también sin duda una enorme responsabilidad.

El ejercer el derecho de votar hace al ciudadano ser partícipe de la dirección de su país y del rumbo que este tomará, tal vez suene exagerado, pero esta es la magnitud que alcanza nuestro voto que ejercido de manera individual, logrará sumarse a la individualidad del resto de los mexicanos y crear un enorme efecto en nuestro país, un efecto que debemos estar concientes que será el mejor para México como país y para nosotros en forma individual también.

México en los últimos años ha tenido un avance tremendo, está dejando atrás tantas cosas que solo lo habían perjudicado y que lo hicieron estar estancado por tanto tiempo, y ahora nuestra Patria está pidiendo a gritos a sus hijos, a su pueblo, una conciencia cívica, y una mayor participación política.

Los jóvenes y niños estamos viendo y viviendo una etapa de cambios muy importantes en nuestra vida como mexicanos y cada vez exigimos más respeto y amor para nosotros y para nuestro México, y esto se expresa en la forma en que activamente a este grupo de individuos de la sociedad se les ve participando en la vida política de nuestro país mediante el uso del derecho constitucional del voto.

Sin duda alguna, la educación que las nuevas generaciones de mexicanos estamos recibiendo tendrá un enorme impacto sobre la vida política de nuestro país, ya que ahora tenemos más armas intelectuales y cívicas para razonar y conceder nuestro favor a través del voto a un cierto candidato y/o partido.

Es de admirarse la tenacidad con la que los organismos electorales se han sobrepuesto a la desconfianza de todo un país para demostrarnos que un voto efectivo y unas elecciones limpias pueden ser una realidad en nuestro país, incluso con todas las heridas que este tiene causadas por el mal uso de la autoridad del gobierno y sus dirigentes.

Es muy notorio el cambio que se ha vivido en México en las últimas décadas en cuanto a la participación política de la ciudadanía se refiere. Hace años cuando se acercaban los tiempos electorales se escuchaba decir por nuestros padres y abuelos que no tenía caso alguno salir de casa un Domingo para votar, las abuelas ni siquiera mostraban interés, ¿qué sentido tenía? de antemano sabías quien ganaría la elección, solamente había que esperar a que el PRI nombrara a su candidato aunque faltara mucho tiempo para las elecciones, para saber quien sería el nuevo Presidente, alcalde, senador, etc.

¡Me hubiera gustado tanto que mi abuelo hubiera visto esto!, ¡no lo imaginó jamás!, ojalá que sus ojos lo hubieran disfrutado. Creo que a mucha gente le hubiera gustado cuando menos saber que esto sería en algún momento posible, saber que existía cuando menos la posibilidad, pero ahora es una realidad. México y sus hijos pueden escuchar atentamente a su interior y expresar en un papel, que sin duda será contabilizado adecuadamente, su opinión y su deseo de participar en el destino de México.

La gente de edad avanzada, no cesa de quejarse de los problemas políticos de México, de la corrupción, del “dedazo”, de lo pobres que somos, bueno tal vez lo hagan por lo que a ellos les tocó vivir, pero en nosotros los adultos, jóvenes y niños que estamos viviendo de cerca este cambio en México, no deben prevalecer estas palabras de derrota, porque a nosotros se nos ha enseñado que el voto es una oportunidad de actuar para cambiar lo que no nos parece que esté bien, podemos escoger a nuestros gobernantes y participar así en esta nueva etapa de México.

Es por eso que el voto tiene un importante valor, si votamos podemos decidir quien nos gobierne, podemos opinar y hacernos oír, pero si no votamos, nos hacemos cómplices no víctimas de los malos gobernantes, por este motivo no podemos dejar pasar esta oportunidad de expresar nuestra opinión, si no hacemos esto, entonces tampoco tendremos el derecho de quejarnos o de sugerir que las cosas en nuestro país no marchan bien. El voto expresa una opinión, y si no votamos la opinión de alguien más será expresada, y perderemos la oportunidad de exteriorizar nuestra preferencia.

Como se explicó antes, debido al gran número de ciudadanos con los que cuenta el país, es imposible que de manera individual pretendamos hacer oír nuestra voz, por lo tanto México necesita democracia, esta será lograda con nuestro voto y el voto llevará en sí mismo nuestra opinión.

Votar es la voz que nos ha sido dada para manifestar nuestra opinión. Alguna vez pensamos que nadie escucharía pero hoy mi México dejó atrás su sordera y esto se ha ido logrando tal vez muy lentamente, pero ahora nadie va a detenerlo, gracias a que cada vez más personas están haciendo conciencia de lo importante que es votar, por lo que es muy importante razonar cuidadosamente el voto, ya que esto puede afectar enormemente al resto de nuestra comunidad; esto se ha visto en los últimos años en nuestro país con el hecho de que en algunas comunidades se vota solo por quitarle votos al partido en el poder, y esto en ocasiones empeora la situación de dicha comunidad, por eso debemos tener muy claro que nuestro voto realmente es escuchado y tomado en cuenta, y mi opinión individual afecta a todo un grupo de personas.

Votar es importante para el ciudadano, porque esto también te da valor como miembro de la sociedad, te hace sentir esencial, ya que eres partícipe de las decisiones que se toman en tu país, y dejas de ser solo espectador, lo que trae consigo un gran sentido de responsabilidad para con tu país.

Votar te proporciona identidad, sentido de pertenencia, te hace ser parte del corazón de México.

Así como en nuestro núcleo familiar aprendemos valores tales como la honestidad, rectitud, integridad, etc. el acto de votar y con esto crear un estado de democracia, es responsabilidad de todo ciudadano el crear conciencia en las futuras generaciones para así transmitir este valor; un valor que sin duda en nuestro país está empezando a tomar importancia y que debe quedar grabado en nuestro corazón.

Los grandes cambios políticos en México se han acompañado de un movimiento social como guerras, manifestaciones, movimientos estudiantiles, etc, pero hoy el voto es la forma en que pacíficamente se nos da la enorme responsabilidad y privilegio de hacernos notar.

México tuvo grandes héroes que dieron su vida por su Patria, derramaron sangre, y vivieron gran dolor, sin duda dignos de admirarse y respetarse, pero hoy México quiere héroes que sean capaces de hacerse oír.

El voto es también un inequívoco indicador de la opinión del pueblo, por lo que los participantes de cada grupo y/o partido político deberá acatar con total orden los resultados, por lo tanto el voto representa preferencias y además es una forma de tener paz entre los individuos.

Votar representa la verdadera forma de hacer algo para mejorar nuestro país. Dejémonos ya de quejas, lamentos, palabras con burla y desánimo para México, sus gobernantes y la forma de gobernar, gritar no vale, murmurar será infructífero, lamentar y resignarse no servirá, solamente haremos fuerza juntos frente a una urna electoral.

Se nos está brindando esta oportunidad, dejemos que la fuerza del voto sujete las manos de quienes por antojo propio, por seguir intereses individuales o de un grupo muy reducido, han tomado como costumbre sujetarnos a su capricho.

El voto en México ha incrementado su valor conforme el mexicano ha incrementado su autoestima, es decir, conforme nosotros como mexicanos hagamos conciencia de lo valiosos que somos, de lo importante que somos para México y su destino, podremos ir grabando en nuestra mente y corazón lo mucho que México nos necesita, y entenderemos así que la única forma que tenemos para mejorar a nuestro país es participando en las votaciones.

Necesitamos creer en México, darnos y darle una oportunidad, y este sentimiento puede demostrarse acudiendo a votar; así podemos corresponder a la Patria que tan noblemente ha seguido en pie, muy a pesar de todo y todos y que ahora vive los dolores de parto de la democracia.

Es muy importante que saquemos adelante a nuestro país, es el único que tenemos, es la tierra que nos ha visto nacer y crecer, ahora espera algo de nosotros, nuestra confianza.

México es un país precioso, inigualable, lleno de bellezas y gente hermosa, con abundantes valores y gente apasionada y capaz, por eso, por todo lo que somos, por lo que México nos ha permitido ser, mostremos de que estamos hechos, cual es nuestra casta y mostrémonos primero a nosotros mismos lo inteligentes, decididos y llenos de amor por México que somos, ¿cómo hacerlo?, preocupándonos por el destino de nuestros hijos y nietos, eligiendo con inteligencia a nuestros gobernantes, expresando nuestra opinión y dejando ver nuestras opiniones, todo esto es posible mediante un acto sencillo, tal vez, pero con un incalculable valor: el voto.

En México, este año el voto tiene un gran valor, ya que la enorme participación ciudadana en el movimiento político de este nuevo milenio demuestra entre otras cosas, la capacidad de un país para aceptar un cambio tan importante y trascendental como es la Democracia; esto se ve reflejado en que el pueblo se atreve a ejercer su derecho de votar porque cree que tiene sentido hacerlo, cree que su opinión individual será tomada en cuenta en la difícil tarea de elegir a sus gobernantes.

Justo en el inicio de este nuevo milenio los mexicanos hemos perdido el miedo, el temor a que otros decidan por nosotros, a que el peso del capricho de unos cuantos puedan imponernos a un gobernante así porque sí; somos otra generación de mexicanos con ideales y esperanzas, con grandes deseos de superación y que afortunadamente tenemos las armas en nuestras manos para lograr todo esto, y no hablo de armas que disparen municiones,

sino de un arma que con credibilidad de nuestra parte, tiene un efecto tal vez mayor: la capacidad de votar.

México dejó atrás tantos años de opresión y represión, y ha decidido hacerse oír a una voz, expresar su opinión y escoger a sus gobernantes democráticamente todo mediante el peso del voto.

Votar es un enorme y poderoso candado que poseemos y que solo la fuerza del pueblo unido tiene las llaves que pueden cerrarlo para evitar el mal manejo de nuestros recursos, pero hacer esto posible está en nuestra decisión y que solo es expresada en una casilla, con nuestro depósito del voto en las urnas electorales.

Creo firmemente que las personas que acuden a votar son los mexicanos que como yo estamos enamorados de México y de su historia, solamente amando a México podemos desear que sea mejor, que tome el lugar que merece y eso solamente puede lograrse mediante la participación política en nuestro País, conforme más y más mexicanos votemos, los gobernantes que han sido elegidos por el pueblo, sabrán que hay una mirada cuidadosa sobre ellos, ya que el número de votantes indica el número de mexicanos que estamos atentos y pendientes de la política de nuestro país, por lo que seremos observadores y jueces de los nuevos gobernantes, ya no habrá pretexto para decir que de cualquier forma somos robados y pisoteados, cuando somos atentos jueces de las autoridades.

El cambio que ahora mismo está viviendo México, no es porque existan más partidos, o más candidatos, sino porque somos más y más mexicanos que estamos interesados en México, eso es lo que le da un verdadero valor al voto.

El voto por muchos años fue pisoteado, burlado y devaluado pero hoy, en la época que a mí me toca vivir, yo podré decir a mis hijos y nietos que el voto, mi voto...si tiene valor. Somos testigos de que México avanza, y por el mejor camino: el de la Democracia.